

Valladolid Norte

Voluntariado cultural para atención a visitantes

EN BUENAS MANOSROSA M^a RUIZ ALEJO. Unidad de Promoción y Animación.

Visita de estudio del grupo de voluntariado a la iglesia de Santa María en Aguilar de Campos.

Imagen del curso de voluntariado cultural que se celebró en Roales de Campos.

La idea no era del todo original, ya que la rescataron de un proyecto que nació en el seno del Consejo Social Rural de la Diputación de Castilla y León en el año 98, que ya había subvencionado varios cursos de atención a los visitantes dirigidos a las asociaciones de mujeres y tercera edad. “Queríamos desterrar la frase *hijo, aquí no hay nada*, porque muchas veces son los propios vecinos los que espantan a sus

Nadie mejor que los propios vecinos para enseñar lo mejor de cada pueblo. Con esta premisa, el Grupo LEADER de Valladolid Norte ha puesto en marcha un proyecto de voluntariado que implica a las mujeres y personas mayores de la comarca en la difusión del patrimonio cultural.

familiares. Pretendíamos que ellos conocieran los recursos de su pueblo para poder valorarlos y hacerlos valiosos para la gente de fuera”, comenta Eugenio García-Rojo, gerente del Grupo de Desarrollo Rural Valladolid Norte.

La iniciativa LEADER+ ayudó a la puesta en marcha este proyecto de fomento y dinamización del voluntariado cultural. “Nos pusimos en contacto con las asociaciones y la acogida fue tremenda; pedíamos un mínimo de 15 personas para hacer cada curso pero en la mayoría fueron más de 30. Fue increíble” subraya Eugenio.

Desde el principio se pensó en las mujeres y en las personas de la tercera edad como colectivos receptores de los cursos por “su disponibilidad de tiempo; los jóvenes y la mayoría de los hombres trabajan fuera todo el día, pero la señora o la persona mayor casi siempre están ahí”, explica M^a Carmen Sandoval, presidenta de la Asociación de Mujeres de Saelices y vocal representante de las asociaciones de mujeres en el Consejo Social Rural.

La propuesta tuvo una gran acogida entre los vecinos de la comarca y por eso, entre 2003 y 2005 se impartieron cursos de guías culturales



en nueve municipios. “Eran cursos breves de seis días y se dividían en dos partes: una que se dedicaba al conocimiento del patrimonio cultural, con visitas a los pueblos para diseñar una ruta” cuenta el gerente de Valladolid Norte encargado de esta parte del temario, “y otra que se dedicaba al voluntariado en general y a cómo transmitir la información a los turistas que fue impartida por una psicóloga del Centro de Formación Cultural de Valladolid SCUL”, concluye.

Lo mejor de cada pueblo

Paralelamente se realizó un estudio a fin de descubrir qué era lo que mayor interés despertaba en cada pueblo, “No es sólo patrimonio arquitectónico, aunque es cierto que raro es el pueblo que no tiene al menos una iglesia. También hay zonas en las que el encanto es poder observar a determinadas aves como la avutarda, o disfrutar del entorno en general”, explica Eugenio.

Una vez finalizados los cursos, un total de once, en octubre de 2005, se organizó una jornada de encuentro entre los participantes para fomentar el contacto entre ellos. “Pedimos dos o tres voluntarios por pueblo para que se



Visita de estudio del grupo de voluntarios al molino de Aguilar de Campos.

Los voluntarios reciben cursos sobre patrimonio y atención a visitantes

hiciesen responsables de las visitas y todos querían apuntarse; al final pusimos a 5 o 6 de cada pueblo y al resto los tuvimos que apuntar como suplentes”.

“Los voluntarios se pusieron en marcha en seguida” dice M^a Carmen, “ellos se acercan de manera espontánea a los turistas, incluso hay pequeños piques entre ellos por explicar las cosas a los visitantes”. Con una sonrisa en los labios insiste en lo importante que es “acoger” al visitante. “Estamos cambiando poco a poco porque el carácter castellano puede resultar en ocasiones algo frío”, a lo que Eugenio añade, “es algo de lo que se habló en los cursos, no existe un protocolo de actuación planteado, pero es fundamental que el visitante se sienta a gusto y eso es algo que ellos agradecen”.

Para ambos, esta experiencia ha sido muy positiva tanto para la valorización del territorio y su patrimonio, como para los propios voluntarios. “Ellos se sienten importantes. Es como si hubiesen terminado la carrera y les hu-

bieran dado un diploma. Les hace mucha ilusión enseñar su pueblo y descubrir sus secretos, aunque sea llevando una chuleta” comenta M^a Carmen, y Eugenio se muestra de acuerdo “Esto ha subido la autoestima de los vecinos con respecto a su propio pueblo y a sí mismos”.

Aunque, como en todo proyecto, también surgieron algunas dificultades, como el recelo inicial de algunos párrocos, que no dejaban las llaves de la iglesia a los voluntarios, dificultando las visitas a las mismas y la falta de coordinación con las oficinas de turismo locales; problemas que se han intentado ir resolviendo poco a poco.

De cara al futuro más próximo queda pendiente la edición de una guía donde aparezcan los contactos de los diferentes voluntarios y que se reparta en las oficinas de turismo de la comarca para que los turistas puedan localizarlos fácilmente. “La coordinación con las redes ya establecidas es fundamental, y es algo que hoy por hoy no tenemos”, relata Eugenio. Nos gustaría que hubiese una mayor implicación por parte de todos para consolidar esta práctica”. 🍷

LEADER+ Valladolid Norte

Tel.: 983 761 145
www.tierradecampos.com
adrivall@tierradecampos.com